

## CONDUCTA PROSOCIAL Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

### PROSOCIAL BEHAVIOR AND GENDER STEREOTYPES

**SOFÍA AUNÉ**

Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina  
sofiaaune@psi.uba.ar

**FACUNDO ABAL**

Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina  
fabal@psi.uba.ar

**HORACIO ATTORRESI**

Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina  
hattorre@psi.uba.ar

**Recibido:** 10-04-2015. **Aceptado:** 20-07-2015.

**Resumen:** En este estudio se testeó la hipótesis sobre las diferencias de género en Conducta Prosocial. Se utilizó un test de Conducta Prosocial previamente modelado con la teoría clásica de los tests y se midió la Autopercepción en Orientación Prosocial. Se tomó una muestra de 1157 estudiantes universitarios argentinos de diferentes carreras. Su media de edad fue de 22 años, ocupando las mujeres el 81% de la muestra. Las mayores diferencias intergénero se encontraron en conductas de donación y en comportamientos que expresan empatía, apoyo y soporte emocional, con un mayor puntaje de las mujeres. De forma coherente, éstas se autopercebieron como más empáticas, dadas y prosociales que los varones.

**Palabras clave:** Conducta Prosocial, género, altruismo, empatía, ayuda.

**Abstract:** This study tests a hypothesis concerning gender differences displayed in prosocial conduct. A prosocial behavior test that was previously modeled on the classical test theory was used to measure self-perception in prosocial orientation. A sample of 1,157 university students in Argentina undertaking various majors was used. The average age was 22 and women comprised 81 percent of the sample. In general terms, the biggest differences between the genders were found in donating, empathy and emotional support, where women achieved a higher score. Accordingly, women saw themselves as more empathic, generous and prosocial than men.

**Keywords:** Prosocial Behavior, Gender, Altruism, Empathy, Help.

## 1. Introducción

EL COMPORTAMIENTO prosocial consiste en la realización de acciones consideradas benéficas para otros. Incluye conductas tales como ayudar, compartir, confortar, guiar, rescatar y defender (Batson, 1998; Dovidio, Piliavin, Schroeder, & Penner, 2006). Muchos comportamientos prosociales se dirigen a ayudar a individuos, pero pueden también contribuir a un colectivo como un grupo, organización o nación.

Numerosas investigaciones muestran diferencias significativas basadas en el género cuando se evalúa la conducta prosocial en general (e.g. Beutel & Johnson, 2004; Inglés *et al.*, 2009; Fabes, Carlo, Kupanoff, & Laible, 1999). De acuerdo con las mismas, el género femenino, desde un punto de vista global, es más prosocial que el masculino. Sin embargo, no todos los estudios encuentran estas diferencias (e.g. Biasotto *et al.*, 2009; Twenge *et al.*, 2007).

Es necesario destacar que la mayor parte de las investigaciones en conducta prosocial se centran en la niñez y adolescencia, siendo escasas las referentes a la adultez (Auné, Blum, Abal, Lozzia, & Attorresi, 2014). En un estudio transversal realizado por Plazas y colaboradores (2010), se halló que las niñas fueron mucho más prosociales durante la primaria que los varones, la diferencia fue menor en la secundaria, y en la universidad la tendencia cambió, siendo los varones más prosociales. Por lo cual, no es evidente que los hallazgos para edades anteriores se mantengan en la adultez.

Las mujeres muestran más tendencias prosociales motivadas por la emoción empática, la anticipación de consecuencias y valores de justicia e igualdad (Carlo, Hausmann, Christiansen, & Randall, 2003; Escrivá, García, Tur, & Díez, 2001). Tienden a cuidar a los niños y familiares de edad avanzada, apoyar emocionalmente a los cónyuges y amigos y brindar ayuda relacional a compañeros y subordinados en el trabajo (Eagly, 2009).

En cambio, los varones realizan más conductas prosociales públicas, buscando generar aprobación en los demás (Carlo, Hausmann, Christiansen, & Randall, 2003; Escrivá, García, Tur, & Díez, 2001). Tienden a realizar ayuda heroica en emergencias peligrosas, ayuda intervencionista a extraños en accidentes, actos de caballerosidad, e intervenciones colectivistas promoviendo intereses familiares, organizacionales y nacionales (Eagly, 2009).

En relación con el voluntariado, las mujeres tienden a realizar más actividades. Dentro del mismo, desempeñan roles vinculados a la educación, salud y provisión o preparación de comida mientras que los varones se hallan sobrerrepresentados en roles de liderazgo (Becker & Eagly, 2004).

Las diferencias de género por conducta varían en magnitud dependiendo

de los comportamientos en sí, su contexto social, las disposiciones individuales y los métodos de estudio, entre otros factores (Eagly, 2009).

Es así que la investigación en conducta prosocial muestra una especialización por géneros. Para las teorías con base biológica, esto se debe a tendencias innatas por las cuales existiría una mayor predisposición empática en la mujer (Zahn-Waxler *et al.*, 1992).

Sin embargo, actualmente tienen más fuerza las teorías sociales, que explican estas diferencias en base a estereotipos de género. Los estereotipos son creencias compartidas de carácter descriptivo y prescriptivo. La identidad se instaure dentro de prácticas sociales y quien no exhiba características coherentes con su género puede ser excluido (Dávila de León, Finkelstein, & Castien, 2011). Los estereotipos de género implican diferentes comportamientos prosociales para mujeres y varones. El desarrollo de la identidad de los niños parece estar basado en el individualismo, la independencia y la autonomía, mientras que el de las niñas en el cariño y la conexión. Las desigualdades en la socialización e identidad podrían conducir a diferencias de género en cuanto a valores, dando las niñas más importancia a la orientación hacia el otro (Beutel & Johnson, 2004).

Por atribuir a las mujeres cualidades de amabilidad, calidez y simpatía los estereotipos de género suponen que las mujeres tienen una propensión para la unión con los demás en relaciones estrechas y diádicas. Las cualidades de expresividad y afectividad facilitarían las amistades, las relaciones románticas, y las relaciones familiares y de interdependencia cooperativa con otros (Fiske, Cuddy, Glick, & Xu, 2002).

Por el contrario, al atribuirles cualidades de asertividad, ambición y competitividad a los hombres, los estereotipos de género crean un contexto social en el que las personas difieren en *status* y los varones se esfuerzan por mejorar su posición jerárquica (Gardner & Gabriel, 2004).

En el presente estudio se pretende profundizar en el papel del género en relación a la conducta prosocial. Se analizará en qué medida conductas prosociales empáticas, de ayuda y de compañerismo, están moderadas por el género. Se comparará asimismo la influencia del género en la autopercepción de conducta prosocial, empatía, dadivosidad y altruismo.

## **2. Método**

### *2.1. Participantes*

Se solicitó la colaboración voluntaria de estudiantes universitarios de Ar-

gentina. Para la selección de los individuos se aplicó un diseño muestral no probabilístico por accesibilidad (Gil-Escudero & Martínez-Arias, 2001). La muestra estuvo compuesta por 1157 sujetos, de los cuales 81% fueron mujeres y 19% varones. La muestra se compone de 220 varones, un tamaño adecuado para estudiar la comparación de género. La media de edad fue de 22 años con un desvío estándar de 6. Las carreras con mayor peso en la muestra fueron Medicina (13,5%), Abogacía (9,5%), Contador Público (9,2%), Psicología (5,8%), Lic. en Administración de Empresas (5,5%) y Lic. en Artes Audiovisuales (4,8%). El resto de los sujetos se repartió en más de 50 carreras diferentes. El 65% de los estudiantes relevados cursa su carrera en la Universidad de Buenos Aires, el 24% en otras universidades nacionales y el 11% en universidades privadas.

## 2.2. Instrumentos

*Escala de Conducta Prosocial (ECP)*. Está conformada por 28 ítemes distribuidos en tres subescalas: a) Comportamientos Empáticos (CE), que son actos que manifiestan empatía, comprensión, refuerzo y soporte emocional; b) Altruismo y Ayuda (AL), que son comportamientos que expresan anteponer las necesidades de los otros a las propias y comportamientos de ayuda, asistencia, cuidado y compromiso con los otros, y por último c) Compañerismo (CO), definida como acciones que incluyen dar, donar, prestar o compartir libros, conocimientos, experiencias u otro aspecto de valor para los usos y costumbres con especial énfasis en el compañerismo. La modalidad de respuesta se especificó con una escala Likert de seis opciones que refleja la frecuencia con que se realiza la acción (1= *Nunca*, 2 = *Casi Nunca*, 3 = *A Veces*, 4 = *Con Frecuencia*, 5 = *Casi Siempre*, 6 = *Siempre*). Los  $\alpha$  de cada una de las subescalas fueron: CE:  $\alpha = .81$ , AL:  $\alpha = .70$  y CO:  $\alpha = .71$ . Una versión previa de este instrumento se puede hallar en Auné, Abal y Attorresi (2015).

*Autopercepción de la orientación prosocial (ACP)*. Son cuatro reactivos que permiten obtener una autovaloración global del individuo (en una escala de 0 a 10) respecto de su nivel de empatía, conducta prosocial, dadivosidad y altruismo. Con el fin de reducir ambigüedades en la comprensión de cada aspecto, los sujetos recibieron una caracterización de cada constructo considerando que: a) una persona empática se pone en el lugar de otras personas, las comprende y experimenta sentimientos similares, apoyándolas emocionalmente; b) una persona prosocial realiza acciones que benefician a los demás; c) una persona dadivosa da, presta o comparte objetos, tiempo,

dinero, experiencias, u otro aspecto de valor, y d) una persona altruista busca beneficiar a los demás aunque esto la perjudique. Posteriormente se le solicita al participante que se autovalore en dichas características.

### *2.3. Procedimiento*

Los instrumentos fueron administrados en forma anónima, sin tiempo límite y solicitando el consentimiento informado. Se enfatizó el carácter voluntario de la participación y se destacó que la información recabada solo sería utilizada con fines de investigación. Los investigadores estuvieron presentes durante la administración de la prueba para proporcionar ayuda si era necesaria y verificar la cumplimentación independiente por parte de los sujetos.

Se propuso un diseño cuasiexperimental con medidas *ex post facto*. Se estudiaron las diferencias de puntaje basadas en el género.

### *2.4. Análisis de datos*

Para estudiar las diferencias intergénero de la ECP y en la ACP se trabajó con el estadístico *t* de Student, analizando cada ítem por separado para lograr un mayor detalle acerca de qué comportamientos específicos presentan diferencias intergénero. Se estudió el tamaño del efecto con la fórmula utilizada para dos medias independientes (Cohen, 1988), considerando efectos reducidos, medianos y grandes cuando los puntajes rondaban en 0.20, 0.50 y 0.80, respectivamente. Los cálculos se realizaron con el Statistical Package for Social Sciences (SPSS) versión 18.

## **3. Resultados**

Las pruebas *t* de diferencia de medias mostraron un puntaje estadísticamente superior en el género femenino en la mayoría de las conductas evaluadas. Los tamaños del efecto, cuando existieron dichas diferencias, fueron entre pequeños y moderados.

Dentro de la escala Altruismo y Ayuda de la ECP, las conductas de donación tradicional son las que muestran mayor ventaja para las mujeres, con un tamaño del efecto moderado. Por el contrario, en el puntaje en conductas prosociales altruistas más extremas, que implican un gran sacrificio, no se observan diferencias significativas.

**Tabla 1.** Media y desvío de puntuación en escala Altruismo y Ayuda de la ECP según género.

Significación estadística y tamaño del efecto					
Ítem	Muj	Var	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
Relego mi beneficio personal para ayudar a otros.	3,54 (0,96)	3,35 (0,94)	2,57	.01	.20
Si tuviera un único plato de comida, lo compartiría con un desconocido.	3,71 (1,67)	3,06 (1,62)	5,20	.00	.39
Realizo actividades como voluntario.	2,41 (1,48)	2,12 (1,39)	2,67	.00	.20
Me comprometo con causas nobles.	3,69 (1,34)	3,33 (1,39)	3,64	.00	.26
Dedico un tiempo importante de mi vida a mejorar el mundo.	2,95 (1,30)	2,86 (1,38)	0,86	.38	.06
Expreso abiertamente mi apoyo a minorías discriminadas aunque no pertenezca a las mismas.	3,99 (1,56)	3,60 (1,73)	2,30	.00	.25
Doy dinero a cualquiera que lo necesite.	2,91 (1,25)	2,81 (1,27)	1,03	.30	.08
Me ocupo del bienestar de cualquier individuo, grupo o comunidad.	2,98 (1,20)	2,69 (1,18)	3,22	.00	.24
Ofrezco dinero a mis amigos cuando pienso que lo necesitan.	4,30 (1,55)	4,09 (1,58)	1,81	.07	.13
Evito involucrarme en los problemas ajenos.	3,45 (1,48)	3,42 (1,41)	0,26	.69	.02
Dono lo que no uso o no me sirve aunque lo pueda vender.	4,21 (1,54)	3,23 (1,54)	8,52	.00	.63
Me quedo con lo justo y necesario para vivir, y reparto todo lo demás.	2,27 (1,13)	2,16 (1,16)	0,99	.23	.09
Participo en actividades solidarias.	2,75 (1,36)	2,27 (1,32)	4,73	.00	.32
Hago donaciones a organizaciones benéficas.	2,52 (1,93)	1,41 (1,17)	5,80	.00	.62

Los resultados revelaron homogeneidad en la comparación entre medias por género dentro de la Escala Comportamientos Empáticos: en todos los

ítems el puntaje de las mujeres fue significativamente superior que el de los varones. Los tamaños del efecto fueron pequeños a moderados. El tamaño del efecto fue mayor en un ítem que expresa empatía extrema y en ítems que implican mayor apoyo emocional.

**Tabla 2.** Media y desvío de puntuación en escala Comportamientos Empáticos de la ECP según género.

Significación estadística y tamaño del efecto					
Ítem	Muj	Var	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
Cuando siento que alguien está mal, le demuestro que lo entiendo.	5,01 (1,11)	4,54 (1,27)	5.50	.00	.41
Actúo como bastón de los demás.	3,88 (1,29)	3,49 (1,25)	4,05	.00	.30
Me pongo en el lugar del otro.	4,51 (1,15)	4,07 (1,23)	5.00	.00	.38
Les digo a los demás lo mucho que valen.	4,09 (1,38)	3,47 (1,49)	4.88	.00	.44
Comparto las malas experiencias de la vida con amigos para que no cometan los mismos errores.	4,46 (1,35)	3,99 (1,37)	4.57	.00	.35
Si una persona me cuenta un conflicto, intento que comprenda el punto de vista de la otra parte.	4,69 (1,20)	4,37 (1,26)	3,47	.00	.26
Intento “levantar” la autoestima a mis amigos.	5,18 (1,06)	4,71 (1,24)	5.69	.00	.43
Acompaño a conocidos en momentos dolorosos.	4,87 (1,24)	4,40 (1,38)	4,99	.00	.37
Siento todo dolor ajeno como propio.	3,57 (1,35)	2,88 (1,29)	6.90	.00	.51

En la subescala de Compañerismo se observa que no en todos los ítems la diferencia de medias por género es significativa, y, cuando lo es, el tamaño del efecto es pequeño. Es decir que las diferencias halladas fueron de magnitud pequeña.

**Tabla 3.** Media y desvío de puntuación en escala Compañerismo de la ECP según género.

Significación estadística y tamaño del efecto					
Ítem	Muj	Var	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
Regalo mi material de cursada a compañeros que lo necesitan.	3,43 (1,72)	3,26 (1,74)	1,29	.19	.10
Presto apuntes o libros a compañeros.	4,57 (1,38)	4,16 (1,46)	3,86	.00	.29
Explico a mis compañeros cómo hacer los trámites de la facultad.	4,76 (1,31)	4,32 (1,47)	4,33	.00	.33
Comparto mis conocimientos con compañeros.	5,05 (1,14)	4,89 (1,18)	1.19	.05	.14
Dedico tiempo para facilitar la cursada a mis compañeros.	3,08 (1,20)	2,95 (1,20)	1,47	.14	.11

Con respecto a la autopercepción de la orientación prosocial según género, las mujeres se autoperceben como más empáticas, dadivosas y prosociales que los varones. El tamaño del efecto fue moderado en el caso de la autopercepción en empatía y pequeño en las autopercepciones de dadivosidad y altruismo. En cambio, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre los géneros en relación con la autopercepción en altruismo. Este patrón de resultados es coherente con el hallado en las respuestas de la ECP.

**Tabla 4.** Autopercepción de la orientación prosocial según género.

Significación estadística y tamaño del efecto					
Ítem	Muj	Var	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
Autopercepción en empatía	7,76 (1,73)	6,65 (2,23)	8,02	.00	.61
Autopercepción en dadivosidad	7,09 (1,96)	6,25 (2,27)	5,52	.00	.42
Autopercepción en altruismo	5,13 (2,55)	4,89 (2,86)	1,23	.22	.09
Autopercepción en conducta prosocial	6,06 (2,12)	5,23 (2,44)	5,10	.00	.38

#### 4. Discusión

El presente estudio ha contribuido significativamente a conocer acerca las conductas prosociales en las cuales tienen un mayor puntaje las mujeres y en cuales no se hallan diferencias intergénero estadísticamente significativas. Esta información es útil para crear programas para el desarrollo de habilidades prosociales, ya que según se ha estudiado las mismas moderan la agresividad (Loudin, Loukas, & Robinson, 2003) y generan bienestar en el receptor y en el autor de la misma (Caprara & Steca, 2005).

Los resultados obtenidos son coherentes con las predicciones de las teorías sociales y biológicas, que sostienen una diferencia intergénero en la realización de estas conductas prosociales (Beutel & Johnson, 2004; Zahn-Waxler *et al.*, 1992). Aunque en casi todos los ítemes se dieron diferencias en la dirección hipotetizada (género femenino con mayor media), éstas no siempre alcanzaron la significación estadística. Este fue el caso de algunos comportamientos de ayuda y altruistas que parecen requerir un alto nivel de conducta prosocial, tales como quedarse con lo justo y necesario para vivir y repartir todo lo demás, dedicar un tiempo importante a mejorar el mundo, dar dinero a cualquiera que lo necesite y otros. De forma coherente, la auto-percepción en altruismo no revela diferencias intergénero. Estos hallazgos son consistentes con los realizados por Attorresi y colaboradores (2008), quienes también, utilizando una muestra de estudiantes universitarios argentinos, hallaron que varones y mujeres no reportaron diferencias significativas al comparar las puntuaciones obtenidas en la Escala de Altruismo Situacional (EAS). Sin embargo, realizando una revisión más amplia, la literatura no registra resultados consistentes. Los estudios realizados con los inventarios NEO-PI-R (Costa & McCrae, 1999; Costa, Terracciano & McCrae, 2001) y BFQ (Caprara *et al.*, 1995) aseguran que las mujeres presentan un nivel de altruismo significativamente mayor que los varones. Por otra parte Smith (2003) encontró mayores puntajes para las mujeres en la escala de valores altruistas y la inexistencia de diferencias intergénero al evaluar altruismo a través de conductas concretas.

Tampoco se hallaron diferencias significativas o los tamaños del efecto fueron muy pequeños, en conductas de compañerismo. Estas acciones suponen un bajo costo para quien las realiza en relación con otras conductas prosociales, ya que suponen una suerte de cooperación con pares.

Las mayores diferencias intergénero se encontraron en conductas de donación y en comportamientos que expresan empatía, apoyo y soporte emocional. Asimismo la auto-percepción en empatía fue la que mostró una mayor diferencia a favor de las mujeres. Estos resultados encuentran res-

paldo en investigaciones precedentes (López *et al.*, 1998; Erdle *et al.*, 1992; Sánchez Queija, Oliva & Parra, 2006).

En conclusión, en conductas prosociales que requieren un esfuerzo alto o, por el contrario, muy poco esfuerzo por parte del actor no se han hallado diferencias intergénero significativas. En cambio, en aquellas conductas con exigencia baja-media, empáticas y vinculadas al rol tradicional de la mujer de cuidado y entendimiento emocional, existe una clara preponderancia del género femenino. Esto podría ser resultado de la vigencia de los estereotipos acerca de cómo es y debe ser un varón y una mujer. Para las mujeres, por ejemplo, la empatía puede ser inseparable de la agradabilidad y la escrupulosidad, porque son atributos femeninos según el estereotipo (Eisenberg *et al.*, 2006). Como consecuencia, las diferencias de género surgirían en la medida en que las percepciones de la conducta prosocial se confunden con las percepciones de la personalidad. No todas las mujeres que se perciben como prosociales, incluso por pares, necesariamente lo son, sino que podrían estar exhibiendo rasgos de conducta social consistentes con dichos comportamientos prosociales. Es así que podría existir un solapamiento de la conducta prosocial y de dichos rasgos. La percepción del comportamiento prosocial podría estar más ligada al comportamiento general de la mujer que del hombre (Pursell *et al.*, 2008).

El presente estudio presenta limitaciones que futuras investigaciones deberían considerar. En primer lugar, al estar la muestra circunscripta a estudiantes universitarios, los resultados obtenidos deberían ser corroborados en estudiantes de otros niveles educativos. También sería importante relevar sujetos de una mayor variedad de edades dentro de la adultez. Es importante resaltar que en esta investigación se han empleado únicamente medidas de autoinforme, lo cual puede introducir sesgos derivados de la deseabilidad social. Sin embargo, el hecho de que la prueba sea anónima tendería a disminuir este riesgo (Fisher, 1993).

Por otra parte la evaluación en conducta prosocial, según algunos autores, incluye un número desproporcionado de ítems sesgados a favor del género femenino (Pursell, Laursen, Rubin, Booth-LaForce, & Rose-Krasnor, 2008). Por lo tanto, se hace discutible si a nivel global existe un género más prosocial que otro. Además, futuros estudios deberían incluir un análisis del funcionamiento diferencial de los ítems para determinar si las diferencias intergéneros son genuinas o generadas artificialmente por un instrumento sesgado.

Los hallazgos vinculados a las diferencias de género abren un abanico de promisorias hipótesis para futuras investigaciones y abonan a la indagación de la conducta prosocial en la etapa adulta.

## Referencias bibliográficas

- Attorresi, H., Abal, F., Lozzia, G., Picón Janeiro, J., Aguerri, M. E. & Galibert, M. S. (2008). Construcción de una escala para la medición del altruismo. *Investigando en Psicología*, 10, 7-24.
- Auné, S., Abal, F., & Attorresi, H. (2015). Diseño y construcción de una Escala de Conducta Prosocial. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*. En prensa.
- Auné, S., Blum, G. D., Abal, F., Lozzia, G. & Attorresi, H. (2014). La conducta prosocial: estado actual de la investigación. *Perspectivas en Psicología*, 11(2), 21-33.
- Batson, C. D. (1998). Altruism and prosocial behavior. In D. T. Gilbert, S. T. Fiske, & G. Lindzey (Eds.), *The Handbook of Social Psychology* (4th ed., Vol. 2, pp. 282-316). Boston: McGraw-Hill.
- Becker, S. W., & Eagly, A. H. (2004). The heroism of women and men. *American Psychologist*, 59, 163-178.
- Beutel, A. M., & Johnson, M. K. (2004). Gender and prosocial values during adolescence: a research note. *The Sociological Quarterly*, 45, 379-393.
- Biasotto, F., Gaspar, M., Del Prette, Z., & Del Prette, A. (2009). Desempeño académico e interpersonal en adolescentes portugueses. *Psicologia em Estudo*, 14(2), 259-266.
- Bilbao, I. E., Urquijo, P. M. A., Barón, M. J. O., Rebollo, M. J. F., & Sánchez, F. L. (2009). Emociones morales y conducta en niños y niñas. *EduPsykhé: Revista de psicología y psicopedagogía*, 8(1), 3-22.
- Caprara, G. V., Barbaranelli, C., & Borgogni, L. (1995). *BFQ. Cuestionario Big Five*. Madrid: TEA Ediciones, S.A.
- Caprara, G. V., & Steca, P. (2005). Affective and social self-regulatory efficacy beliefs as determinants of positive thinking and happiness. *European Psychologist*, 10(4), 275.
- Carlo, G., Hausmann, A., Christiansen, S., & Randall, B. A. (2003). Sociocognitive and behavioral correlates of a measure of prosocial tendencies for adolescents. *The Journal of Early Adolescence*, 23(1), 107-134.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. Hillsdale, NJ, E.U.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Costa, P. T. & McCrae, R. R. (1999). *Manual, NEO PI-R, Inventario de Personalidad NEO Revisado y NEO-FFI, Inventario NEO reducido de Cinco Factores*. Madrid: TEA Ediciones, S.A.
- Costa, P. T., Terracciano, A. & McCrae, R. R. (2001). Gender Differences in Personality Traits across Cultures. Robust and surprising findings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81, 322-331.
- Dávila, M. C., Finkelstein, M. A. y Castien, J. I. (2010). Diferencias de género en conducta prosocial: el comportamiento de ciudadanía organizacional. *Anales de Psicología*, 27(2), 498-506.
- Dovidio, J. F., Piliavin, J. A., Schroeder, D. A., & Penner, L. (2006). *The social psychology of prosocial behavior*. Mahwah, NJ: Erlbaum.

- Eagly, A. H. (2009). The his and hers of prosocial behavior: an examination of the social psychology of gender. *American Psychologist*, 64(8), 644.
- Eisenberg, N.; Fabes, R. A.; Sprinrad, T. L. (2006). Prosocial development. In: Damon, W.; Lerner, R.M.; Eisenberg, N. (Eds.). *Handbook of Child Psychology: Vol. 3. Social, emotional, and personality development* (pp. 646-718). New York: Wiley.
- Erdle, S., Sansom, M., Cole, M. R., & Heapy, N. (1992). Sex differences in personality correlates of helping behavior. *Personality and Individual Differences*, 13(8), 931-936.
- Escrivá, M. V. M., García, P. S., Tur, A., & Díez, I. (2001). Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 54(4), 691-703.
- Fabes, R. A., Carlo, G., Kupanoff, K., & Laible, D. (1999). Early adolescence and prosocial/moral behavior I: The role of individual processes. *The Journal of Early Adolescence*, 19(1), 5-16.
- Fisher, R. J. (1993). Social desirability bias and the validity of indirect questioning. *Journal of Consumer Research*, 20(2), 303-315.
- Fiske, S. T., Cuddy, A. J. C., Glick, P., & Xu, J. (2002). A model of (often mixed) stereotype content: Competence and warmth respectively follow from perceived status and competition. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82, 878-902.
- Gardner, W. L., & Gabriel, S. (2004). Gender differences in relational and collective interdependence: Implications for self-views, social behavior, and subjective well-being. In A. H. Eagly, A. Beall, & R. J. Sternberg (Eds.), *The psychology of gender* (2nd ed., pp. 169-191). New York: Guilford Press.
- Gil-Escudero, G. & Martínez-Arias, M. R. (2001). Metodología de encuestas. En M. J. Navas (Ed.), *Métodos, diseños y técnicas de investigación psicológica* (pp. 379-436). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Inglés, C., Benavides, G., Redondo, J., García-Fernández, J. M., Ruiz-Esteban, C., Estévez, C., & Huescar, E. (2009). Conducta prosocial y rendimiento académico en estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Anales de Psicología*, 25(1), 93-101.
- Lindeman, M., Harakka, T., & Keltikangas-Järvinen, L. (1997). Age and gender differences in adolescents' reactions to conflict situations: Aggression, prosociality, and withdrawal. *Journal of Youth and Adolescence*, 26(3), 339-351.
- López, F., Apodaca, P., Etxebarria, I., Fuentes, M. J., & Ortiz, M. J. (1998). Conducta prosocial en preescolares. *Infancia y Aprendizaje*, 82, 45-61.
- Loudin, J. L., Loukas, A., & Robinson, S. (2003). Relational aggression in college students: Examining the roles of social anxiety and empathy. *Aggressive Behavior*, 29(5), 430-439.
- Plazas, E. A., Morón, M. L., Santiago, A., Sarmiento, H., Ariza, S. E., & Patiño, C. (2010). Relaciones entre iguales, conducta prosocial y género desde la educación primaria hasta la universitaria en Colombia. *Universitas Psychologica*, 9(2), 357-369.
- Pursell, G. R., Laursen, B., Rubin, K. H., Booth-LaForce, C., & Rose-Krasnor, L. (2008). Gender differences in patterns of association between prosocial behav-

- ior, personality, and externalizing problems. *Journal of Research in Personality*, 42(2), 472-481.
- Sánchez-Queija, I., Oliva, A., & Parra, Á. (2006). Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 21(3), 259-271.
- Smith, T. W. (2003). *Altruism in contemporary America: A report from the National Altruism Study*. Chicago, IL: National Opinion Research Center.
- Twenge, J. M., Baumeister, R. F., DeWall, C. N., Ciarocco, N. J., & Bartels, J. M. (2007). Social exclusion decreases prosocial behavior. *Journal of personality and social psychology*, 92(1), 56.
- Zahn-Waxler, C., Radke-Yarrow, M., Wagner, E., & Chapman, M. (1992). Development of concern for others. *Developmental Psychology*, 28, 126-136.